

# Brian Willson: El hombre que se transformó con la guerra

Aissa García (Prensa Latina)

Cuando Brian Willson marchó hacia la guerra de Vietnam en 1969 no sabía que en él un ser nuevo iba a nacer. Sus vivencias lo convirtieron en un activo pacifista, conocido hoy en Estados Unidos como el hombre que arriesgó su vida y perdió ambas piernas por detener el envío de armas a Centroamérica.

Entre ametralladoras y masacres a la población vietnamita Brian descubrió su corazón, según dijo a Prensa Latina en entrevista exclusiva, hasta ese momento, considerado su segundo nacimiento, había vivido en la oscuridad o con una venda en los ojos.

"Todo ocurrió en circunstancias muy diabólicas, me sentí enfermo y golpeado como si fuera un diablo, aunque fui jefe de seguridad de mi unidad nunca me creí un verdadero militar, con el tiempo llegue a aborrecer mi regimiento... Mi país".

Willson creció en un hogar religioso, en un pueblo rural del estado de Nueva York, lejos de la ciudad, allí "me inculcaron la superioridad del modo de vida norteamericano".

Fue un típico joven estadounidense, activo en la iglesia y fuera de ella buen atleta y miembro del equipo de exploración, sonríe cuando dice que hoy muchas personas lo recuerdan como el destacado deportista, capitán del equipo de baloncesto y beisbol de su colegio. "Y esa es la manera que tienen algunos de relacionarse conmigo, lo único que comprenden de mí", comentó.

Willson se graduó de abogado y luego partió a la guerra, a su regreso rechazó trabajar en los tribunales porque "desaprobaba muchas cosas de mi país" y se dedicó a proteger a los presos en las cárceles, además de hacer Lobby en el congreso durante cinco años para introducir cambios en la ley penal y en el sistema de justicia norteamericano.

Más adelante, se interesó por la vida de los veteranos de la guerra de Vietnam y la política del gobierno estadounidense en relación con Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Centroamérica, entre otros países.

Según el pacifista, muchos veteranos aún sufren las secuelas de los pesticidas que utilizó el ejército norteamericano para combatir a los nativos. "Se los echamos a ellos y nos afectó también a nosotros, por mucho que nos protegimos", con una mirada intensa recuerda como lo hacían y "hoy la mayoría no tiene asegurada ni siquiera una casa en Estados Unidos, más bien viven enajenados entre la droga y el suicidio".

Durante los primeros años de la década del 80 Brian visitó las bases militares donde se producía el armamento bélico destinado a terceros países con fines desestabilizadores, pronunció discursos en diferentes manifestaciones y escribió en periódicos locales criticando la política gubernamental.

Luego viajó a distintas naciones centroamericanas "para sentir su realidad en carne propia", reco-

nociendo que la estancia en Nicaragua en 1985 lo convirtió en un activista pleno alegó haber sido testigo de los efectos ocasionados por los ataques de la contra, las acciones de los escuadrones de la muerte en El Salvador y las locuras del ejército en Guatemala.

De pronto... aparecí en un listado de terroristas. En octubre de 1986 Brian inició una huelga de hambre que mantuvo durante 46 días en la escalinata del Capitolio, y desde entonces el FBI (Buro Federal de Investigaciones) lo incluyó en la lista de los terroristas, lo cual él considera una locura, aunque no agobiante.

Willson, un estudioso de las obras del Mahatma Gandhi, Martín Luther King y León Tolstoi, reconoció aplicar en su lucha lo que denomina "una resistencia no violenta", o sea, realizar transformaciones radicales en la sociedad sin afectar a otras personas.

"Nosotros (Estados Unidos) somos quienes hemos llevado la violencia a todos los pueblos, una violencia al por mayor", indicó, resaltando las actividades antibelicistas que realizan los pacifistas para impedir el envío de armas a terceros países.

Entre otros relatos, contó que decidieron hacer vigilia y huelga de hambre durante 40 días frente a una instalación militar y se lo comunicaron al jefe del lugar.

"Personalmente le envíe una carta expresándole cuando, a que hora y donde íbamos a bloquear el paso del tren... llegó el día (primero de septiembre), los pacifistas protestaron sobre los rieles, pero la locomotora no detuvo su marcha", negó que hubiera poca visibilidad, como algunos alegan tratando de justificar el accidente.

"Cuando desperté estaba en el hospital, allí supe que la máquina me había pasado por arriba, no lo podía creer, ellos (en la base) sabían lo que íbamos a hacer, ni siquiera recuerdo cuando el tren

me golpeó.

Entre otros daños, Brian perdió un 10 por ciento del cráneo, que ahora tiene plástico, tuvo expuestas tres pulgadas del cerebro, le desprendieron una oreja, le partieron un hombro, lastimaron un riñón y cortaron las dos piernas... "pero aún vivo".

Volviendo al tema de la política de su país en Centroamérica y el mundo, Willson contestó que los gobernantes estadounidenses se desvelan porque sueñan con dominar todos los recursos básicos del planeta, "por eso invadieron a Granada, Panamá y se produjo la guerra contra Iraq".

Su rostro se endureció, seguidamente comparó la población de Estados Unidos respecto a la mundial (representa el cinco por ciento) y "sin embargo consume el 50 por ciento de la producción del planeta, dijo, quieren y buscan un mundo unipolar, no sólo en el aspecto militar, sino también en el económico.

"Ahora apareció un nuevo truco: crear una zona de libre comercio, que no es más que otra forma para controlar a esos países", comentó.

Preguntado sobre como reacciona el pueblo norteamericano ante estas circunstancias, Brian comentó que "es como si a la gente le importará poco lo que sucede a su alrededor porque están muy ocupados comprando sus artículos de consumo, si supieran lo que ocurre, no podrían seguir viviendo, se enfermarían, y nadie se quiere sentir mal con lo que está haciendo".

Brian se despide con una mirada triste, recuerda que vive en una sociedad, donde negar las cosas o ignorarlas es mejor que compartir lo que se tiene... "cuando visité países centroamericanos y compartí su realidad comprendo por que las administraciones estadounidenses se empeñan en que no prevalezcan ejemplos como el de Cuba y la Nicaragua Sandinista, de los cuales poco se conoce allá".

## SEMINARIO SINDICAL CENTROAMERICANO

El lunes 15 se inició el Seminario Centroamericano de la Federación Sindical Mundial.

Los temas a tratar son los siguientes: 1.- Los programas de Ajuste Estructural en Centro América; 2.- El solidarismo, formas de expresión en la región; 3.- Normas y procedimientos de la OIT, y 4.- Integración económica centroamericana, problemas políticos y sindicales.

En el seminario están participando 25 personas, en representación de todos los países centroamericanos, incluyendo a Panamá.

Los organizadores nos han informado que el seminario se está realizando con una amplia y entusiasta participación de todos los delegados del movimiento sindical centroamericano.

En la organización han participado la CUT, UNDECA y la CTCR.

Corresponsal

**PUBLICACION DEL  
PARTIDO VANGUARDIA  
POPULAR**

APDO. 2009-1000 • TEL. 53-1687